

Di Jiu Tian Chian / Hasta siempre hijo mío

# El individuo y el sistema

JAIME IGLESIAS

Avalada por sus dos premios de interpretación en el último Festival de Berlín, donde la actriz Mei Yong y el actor Jingchun Wang (presentes ambos en San Sebastián) consiguieron sendos Osos de plata, la película china *Hasta siempre, hijo mío* se proyectó ayer en Perlak a pocos días de su estreno comercial en España. Junto a los actores, el director Wang Xiaoshuai (autor, entre otras, de la recordada *La bicicleta de Pekín*) explicaba ante algunos medios que, con esta película ha tratado de "articular un relato que vincule la historia de una familia con los procesos de transformación sociales y políticos experimentados durante las últimas tres décadas en China".

La historia de esta película ríe, de más de tres horas de duración, arranca en los años ochenta cuando la política del hijo único condicionó la vida de muchas familias en China. Sin embargo, para Wang Xiaoshuai "este es solo uno de los aspectos que toca el film. También hablamos de los procesos de privatización de muchas empresas públicas y de los cambios en el sistema económico".

Preguntado sobre si el paso del tiempo procura perspectiva a la ho-



El director Wang Xiaoshuai junto a sus actores, Mei Yong y Wang Jingchun.

JORGE FUENBUENA

ra de retratar determinados acontecimientos de la Historia reciente, el director de *Hasta siempre, hijo mío* confiesa que "es verdad que ahora mismo en China se están rodando muchas películas sobre los años ochenta pero yo creo que es porque en aquella época la industria cinematográfica estaba sometida a las mismas políticas de planificación que cualquier otra actividad productiva. No obstante, en el caso del cine esa

planificación incidía directamente sobre el tipo de historias que podían contarse y, como tal, se hicieron pocas películas sobre los conflictos de índole político o social vinculados a la realidad de aquellos años. Ahora nos estamos desquitando un poco".

El conflicto entre individuo y sistema y la reflexión sobre los limitados espacios de libertad que encuentran los ciudadanos a la hora de decidir sobre su propio proyecto de vida,

son temas recurrentes en el cine chino contemporáneo y Wang Xiaoshuai reconoce que su película también aborda, en cierto sentido, estos asuntos. Sin embargo, el cineasta precisa que "aunque en Occidente podáis llegar a pensar que estos temas se repiten en la mayoría de películas chinas, lo cierto es que en mi país se hacen muy pocos largometrajes centrados en estas cuestiones. Lo que pasa es que son justamente

estos títulos los que se programan en los festivales y logran un cierto reconocimiento entre el público europeo, pero la mayoría del cine chino actual lo conforman comedias y películas de evasión. Ojalá se hicieran más películas sobre temas familiares o políticos; ahora hay más libertad para ello que la que teníamos hace unos años".

Reacio a definir su película como un melodrama, Wang Xiaoshuai reconoce, sin embargo, que ha querido centrarse en el aspecto emocional de la historia consciente de que "las emociones son las que hacen conectar al espectador con la historia y eso es algo que ocurre con el público chino y con el occidental". Algo en lo que coincide con su actor protagonista, Jingchun Wang, para quien "la sensibilidad de esta historia es lo que, finalmente, termina por conferirle un alcance universal". El intérprete reconoce que el Oso de Plata que recibió en Berlín fue un momento especial por cuanto "supone que un número importante de personas se han puesto de acuerdo para reconocer tu trabajo y eso siempre es emocionante". Por su parte, la actriz Mei Yong manifestó que para ella "el mejor premio es conseguir que los espectadores vayan a ver nuestra película".

Alice e le Maire / Los consejos de Alice

# Nicolas Pariser: "Resulta muy gratificante mostrarse indignado"

JAIME IGLESIAS

Nacido en París en 1974, Nicolas Pariser ha traído a Perlak su segundo largometraje *Alice et le Maire* con el que ganó el Premio Label en el último Festival de Cannes. Cineasta interesado en la política, en su último film narra la experiencia de una joven intelectual que entra a formar parte del círculo de asesores del alcalde de Lyon en lo que resulta un combate entre idealismo y pragmatismo.

**¿Cómo surgió la idea de rodar esta historia?**

De una manera bastante sencilla: yo quería hacer una película con Fabrice Luchini y quería que interpretara a un político. A partir de ahí me pregunté en qué perfil encajaba mejor Luchini y no lo veía ni como Presidente de la República, ni como ministro, ni como gran hombre de negocios. La cercanía que transmite me hacía verle en un registro más popular, así que pensé que su personaje podía ser el alcalde de alguna gran ciudad. Teniendo definido el personaje lo siguiente fue dar con el tono de la película. La política es un tema que me preocupa y que ya estaba presente en mis anteriores trabajos pero



ALEX ABRIL

siempre lo había abordado de una manera solemne y, en esta ocasión, me apetecía hacer algo más ligero.

**¿Por qué ese interés por la política?**

Siempre lo he tenido y más que la política me interesan los procesos electorales pues son un escenario para la confrontación de ideas. Por eso mismo mis películas, pese a hablar de política, no están hechas para convencer a nadie, ni pretenden hacer partícipe al espectador de mis propias ideas.

**¿Hasta qué punto cabría definir su película como una confrontación entre los ideales y el pragmatismo?**

Mi idea era mostrar la debilidad que viven hoy en día nuestras democracias. En los sistemas democráticos la actividad política se articula en una sucesión de tres escenarios: reflexión, diálogo y toma de decisiones. El caso es que, actualmente, una de estas tres patas renquea. En Inglaterra, por ejemplo, son muy buenos reflexionando y dialogando pero toman muy malas decisiones mientras que en las democracias más jóvenes se suelen tomar buenas decisiones pero con un déficit de diálogo y de reflexión. Me interesaba mostrar ese contexto en

mi película aunque no creo que sea el tema central de la misma.

**¿Y cuál sería ese tema central?**

*Alice et le Maire* narra, sobre todo, el encuentro entre un político y una intelectual y como ese encuentro puede llegar a cambiar la vida de ambos personajes.

**Es curioso que haya elegido a una intelectual como protagonista de su película cuando se trata de un concepto bastante denostado ¿no?**

Precisamente por eso. Con esta película he jugado a ser un poco abogado del diablo y me he permitido reivindicar dos de las castas más detestadas por la ciudadanía, la de los políticos y la de los intelectuales.

**¿Por qué cree que estos perfiles producen esa desafección entre los ciudadanos?**

Igual porque estamos asistiendo a una reactivación del pensamiento reaccionario en la medida en que los ciudadanos anteponen la reacción airada a la reflexión. De hecho resulta muy gratificante mostrarse indignado, es un estado que ofrece una recompensa inmediata al ciudadano. Muchos de los líderes que tenemos actualmente no han sido elegidos después de un proceso de reflexión por parte de los votantes sino que son productos de su indignación frente al político tradicional y, también, frente al intelectual.